

# Los Siete Valles y Los Cuatro Valles

Exported from Holy-Writings.com on 2026-06-20 — 1 clipping

LOS SIETE VALLES - LOS CUATRO VALLES

BAHÁ'U'LLÁH

Título original en inglés: The Seven Valleys - The Four Valleys

ÍNDICE

LOS SIETE VALLES

El Valle de la Búsqueda

El Valle del Amor

El Valle del Conocimiento

El Valle de la Unidad

El Valle del Contento

El Valle del Asombro

El Valle de la verdadera pobreza y la nada absoluta

LOS CUATRO VALLES

El Primer Valle

El Segundo Valle

El Tercer Valle

El Cuarto Valle

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO.

Loado sea Dios, Quien de la nada forjó la Creación, inscribió los misterios de la preexistencia sobre la Tabla del hombre; del Bayán le enseñó lo que ignoraba, hizo de él un Libro Luminoso para aquellos que creyeron y se sometieron; hizo que, en esta oscura y funesta edad presenciara la creación de todas las cosas (Kull-i-Shay') y diese testimonio de ello con maravillosa voz sobre la cima de la eternidad en el Templo Excelente<sup>1</sup>: a fin de que todo hombre pueda atestiguar, en sí y por sí mismo, y en el rango de la Manifestación de su Señor, que verdaderamente no hay Dios salvo Él, y para que todo hombre pueda así ganar la cumbre de las realidades, hasta que nadie contemple cosa alguna sin ver en ella a Dios.

Y alabo y glorifico al primer mar, que fluyó del océano de la Esencia Divina, y a la primera alborada que despuntó en el Horizonte de la Unicidad, y al primer sol que brilló en el Cielo de la Eternidad, y a la primera llama que fue encendida por la Lámpara de la Preexistencia en el candil de la singularidad: aquél quien fue Ahmad en el reino de los excelsos, Muhammad en el concurso de los

íntimos, y Mahmúd<sup>2</sup> en el  
dominio de los sinceros, "...invócalo por cualquier nombre que deseéis. Él  
tiene excelentísimos  
nombres"<sup>3</sup> en los corazones de aquellos que saben. ¡Y haya entre los Suyos y  
Sus compañeros abundante,  
eterna y perdurable paz!  
Además, hemos escuchado con atención lo que el ruiseñor del conocimiento  
cantó desde las ramas del  
árbol de tu ser, y hemos aprendido lo que la paloma de la certeza pregonó  
desde la pérgola de tu corazón.  
Pienso que la leer tu carta ciertamente aspiré las fragancias de las  
vestiduras de tu amor y alcancé tu  
presencia. Y puesto que noté que mencionas tu muerte en Dios, y tu vida a  
través de Él, y tu amor por los  
amados de Dios y por las Manifestaciones de Sus Nombres y los Albores de Sus  
Atributos, por tanto  
revelaré para tí los sagrados y resplandecientes signos de los mundos de  
gloria, para atraerte a la corte de  
santidad, proximidad y belleza, y llevarte a una posición desde la cual no  
verás nada en la creación salvo  
el Rostro de tu Bienamado, El que merece honra, y contemplarás todas las cosas  
creadas como en el día  
en que ninguna poseía nombre.  
Sobre esto cantó el ruiseñor de la unicidad en el jardín de Ghawthíyyih<sup>4</sup>.  
Dijo Él: "Y aparecerá en la tabla  
de tu corazón un escrito sobre los sutiles misterios del 'Teme a Dios y Dios  
te dará conocimiento'<sup>5</sup>; y el  
ave de tu alma recordará los sagrados santuarios de la preexistencia y  
ascenderá en alas del anhelo al cielo  
del 'camina sobre los hollados senderos de tu Señor'<sup>6</sup>, y recogerás los frutos  
de la comunión en los  
jardines del 'Aliméntate, entonces, con toda clase de frutos'.<sup>7</sup>  
Por Mi vida, oh amigo, si probaras de estos frutos del verde jardín de  
capullos que crecen en las tierras  
del conocimiento, junto a las luces de guía de la Esencia, en los espejos de  
los nombres y atributos, un  
vivo deseo arrancararía de tu mano las riendas de la paciencia y el recato y  
haría temblar tu alma con luz  
centelleante; te arrastraría de tu hogar terreno hacia la primera morada  
celestial, en el Centro de las  
Realidades; y te elevaría sobre la tierra y te haría deslizar sobre el agua  
como si corrieses por los campos.  
Por tanto, que ello nos regocije a Mí y a tí y a quienquiera se remonte al  
cielo del conocimiento y cuyo  
corazón sea, por esto, refrescado: las brisas de la certeza han soplado sobre  
el jardín de su ser desde el  
Sheba del Todo Misericordioso.

¡La paz sea con aquél quien sigue el Recto Sendero!  
Y es más, se dice que siete son las etapas que jalonan la jornada del caminante desde la morada de polvo hasta la patria celestial. Algunos la llaman los Siete Valles, otros las Siete Ciudades. Y dicen que el caminante no alcanzará el océano de la cercanía y la unión, ni beberá del incomparable vino, hasta que no se desprenda de sí mismo y atraviere estas etapas. La primera es:

#### EL VALLE DE LA BÚSQUEDA

El corcel de este Valle es la paciencia; sin ella, en esta jornada el caminante no arribará a ningún lugar ni alcanzará meta alguna. No deberá jamás desanimarse; y si por cien años se esforzara y aún no lograra contemplar la belleza del Amigo, no deberá titubear. Puestos los que buscan el Ka'bih<sup>8</sup> del "para Nos" se regocijan con las nuevas del: "Por Nuestros caminos los guiaremos"<sup>9</sup>. En su búsqueda han ceñido firmemente sus mantos de servicio y procuran en todo momento pasar del plano de la inconsciencia al reino del ser. No habrá atadura que los detenga ni consejo que los haya de disuadir.

Incumbe a estos siervos purificar el corazón -manantial de los tesoros divinos- de toda mancha, y alejarse de la imitación, cual es la de seguir los pasos de sus antepasados y progenitores, y cerrar la puerta de la amistad y la enemistad a todos los habitantes de la tierra.

En este viaje el buscador llega a una etapa en la que ve a todas las cosas creadas vagar confundidas buscando al Amigo. A más de un Jacob verá tras las huellas de su José, ¡cuántos amantes presurosos en busca del Amado contemplará! Presenciará un mundo de seres anhelantes en busca del Deseado. A cada momento encontrará un asunto a ponderar, a cada hora se dará cuenta de un misterio; pues apartó su corazón de ambos mundos y se encaminó al Ka'bih<sup>10</sup> del Amado. A cada paso recibirá la ayuda del

Dominio Invisible y el ardor de su búsqueda crecerá.

Ha de medirse la búsqueda con la vara del Majnún del Amor.<sup>11</sup> Dice el relato que un día se encontró a Majnún tamizando el polvo, bañado en lágrimas. Le preguntaron: "¿Qué haces?" Él dijo: "Busco a Laylí".

Ellos exclamaron: "¡Ay de tí! ¡Laylí es de espíritu puro y la buscas en el polvo!" Majnún contestó: "La busco por doquier, quizás la encuentre en algún lugar".

Por cierto, y a pesar de que para los sabios es vergonzoso buscar en el polvo al Señor de los Señores, aún

así ello da muestras del intenso ardor de la búsqueda. "Quienquiera busque algo con celo, lo encontrará".<sup>12</sup>

El verdadero buscador nada persigue sino el objeto de su búsqueda, y el amante no tiene deseo alguno salvo la unión con su amada; no alcanzará el buscador su meta a menos que todo lo sacrifique. Es decir, tiene que reducir a nada todo lo visto, oído o entendido para poder así entrar al reino del espíritu, que es la Ciudad de Dios. Es necesario el esfuerzo, si hemos de buscarlo; necesario es el fervor, si hemos de gustar la miel de la reunión con Él; y si probásemos de esta copa, desecharíamos el mundo.

En esta jornada el caminante mora en toda tierra y habita en toda región. En cada rostro busca la belleza del Amigo; en cada país indaga por el Amado. Se une a todos, y busca la compañía de cada alma, pues quizás pueda descubrir en alguna mente el secreto del Amigo o contemplar en algún semblante la belleza del Amado.

Y si con la ayuda de Dios encontrase, en esta jornada, alguna señal del Amigo sin rastro y, del mensajero celestial, inhalara la fragancia del añorado José<sup>13</sup>, ha de entrar directamente al

#### VALLE DEL AMOR

y será consumido en el fuego del amor. En esta ciudad se erige el cielo del éxtasis, brilla el sol del anhelo que ilumina al mundo; y el fuego del amor al arder reduce a cenizas la cosecha de la razón.

El caminante ya no se percató de sí mismo, ni de nada a su alrededor. No discierne ya entre ignorancia y conocimiento, duda o certeza; ni distingue la aurora de guía de la noche del error. Huye tanto de la fe como del descreimiento, y el veneno mortal le es un bálsamo. Por eso dijo 'Aár<sup>14</sup>:

Para el infiel, error y para el sumiso, fe.  
Para el corazón de 'Aár, un átomo de Tu dolor.

El corcel de este Valle es el dolor, y sin él esta jornada no tendrá fin. En este estado el amante no piensa sino en el Bienamado y no busca refugio salvo en el Amigo. A cada instante ofrece cien vidas en el camino del Amado, a cada paso arroja mil cabezas a Sus pies.  
¡Oh hermano mío! Hasta que holles el Egipto del Amor no has de hallar al José de la Belleza del Amigo;  
y a no ser que, como Jacob, reniegues de tus ojos externos, jamás has de abrir

el ojo de tu ser interior; y a  
no ser que ardas con el fuego del amor, jamás has de comulgar con el Amante de  
tu Anheló.

A nada teme un amante, ni mal alguno puede aquejarle: Tú lo contemplas frío  
en el fuego y seco en el  
mar.

Amante es aquel que fresco vive en el fuego del infierno;  
y sabio es aquel que entre las aguas, seco permanece.<sup>15</sup>

El amor no admite existencia, ni desea vida: vida ve en la muerte y busca la  
gloria en la vergüenza. Para  
merecer la locura del amor, el hombre ha de tener cordura abundante; para  
merecer los lazos del Amigo,  
ha de estar pleno de espiritualidad. ¡Bendito sea el cuello atrapado en Su  
dogal, y feliz la cabeza que cae  
en la senda polvorienta de Su amor! Por lo tanto, oh amigo, renuncia a ti mismo  
para que puedas hallar al  
Incomparable; pasa de largo por esta tierra buscando tu morada en el nido  
celestial. Si quieres encender el  
fuego del ser y ser apto en el sendero del amor sé como la misma nada.

No se apodera el amor de un alma viviente  
ni apresaa el halcón una víctima muerta.<sup>16</sup>

el amor hace arder un mundo a cada instante, y asola cada país en el que  
planta su bandera. El ser no  
existe en su reino, y en sus dominios los sabios carecen de mando. El Leviatán  
del amor devora al  
maestro de la razón y destruye al señor del conocimiento. Bebe los siete  
mares sin saciar la sed de su  
corazón y dice: "¿Hay más aún?"<sup>17</sup> Rehuye de sí mismo y se aparta de todo  
en la tierra.

El amor es un extraño en cielo y tierra;  
Setenta y dos locuras en él encierra.<sup>18</sup>

A múltiples víctimas atenazaron sus garras y a innumerables sabios sus  
flechas atravesaron. Sabed que  
todo lo rojo en el mundo procede de su cólera y que toda palidez de las  
mejillas viene de su veneno. No  
admite más remedio que la muerte y no anda sino en el valle sombrío; aún  
así, a los labios del amante su  
veneno es más dulce que la miel y, a los ojos del buscador, su destrucción es  
preferible a millares de  
vidas.

Por lo cual, para que el espíritu pueda ser purificado, y ya limpio pueda  
conocer la grandeza del Señor de  
los Mundos, han de arder en el fuego del amor los satánicos velos del yo.

El fuego del amor todo lo enciende y lo quema,  
Entra, entonces, al país de los amantes.<sup>19</sup>

Y si el amante, confirmado por el Creador escapa de las garras del águila del amor, entrará en el

### VALLE DEL CONOCIMIENTO

y saldrá de la duda para hallar la certeza, y se volverá de las oscuras ilusiones hacia la luz de guía del temor de Dios. Se abrirá su vista interior e íntimamente conversará con el Bienamado; entreabrirá el portal de la verdad y la piedad, y cerrará las puertas de las vanas imaginaciones. En esta etapa se contenta con el decreto de Dios, ve en la guerra la paz, y encuentra en la muerte los secretos de la vida sempiterna. Con ojos interiores y exteriores atestigua los misterios de la resurrección en los dominios de lo creado y en las almas de los hombres, y purificado su corazón, comprende la sabiduría divina en las infinitas Manifestaciones de Dios. En el océano discierne una gota, y una gota contempla los secretos que atesora el mar.

¡Parte el corazón del átomo,  
y mira dentro de él. Hallarás el sol!<sup>20</sup>

En este Valle, el caminante no ve sino la clara providencia de las obras del Verdadero, diciendo a cada paso: "No puedes ver ningún defecto en la creación del Dios de Misericordia. Vuelve a mirar. ¿Puedes ver acaso una sola falla?"<sup>21</sup> Percibe justicia en la injusticia, y en la injusticia merced. En la ignorancia encuentra ocultos muchos conocimientos y, manifiestas en el conocimiento, innumerables sabidurías. Rompe la jaula del cuerpo y de las pasiones y se asocia con los pueblos del reino inmortal. Ascende por los peldaños de la verdad interior y se apresura hacia el cielo de profunda significación. Viaja en el arca del "les mostraremos nuestras señales en las regiones y en ellos mismos"<sup>22</sup>, y navega sobre el mar de "hasta que se les haga evidente que (este Libro) es la verdad".<sup>23</sup> Y si se encontrase con la injusticia tendrá paciencia, y al enfrentarse a la ira manifestará amor. Había una vez un amante que había sufrido varios años la separación de su amada y se consumía en el fuego de la lejanía. Por imperio del amor su corazón quedó vacío de paciencia y su cuerpo cansado de su espíritu; consideraba una burla la vida sin ella y el tiempo lo iba consumiendo. Muchos fueron los días en

que, añorándola, no halló sosiego y muchas las noches en que su dolor por ella le privó del sueño; su cuerpo se consumía en suspiros, la herida de su corazón lo había convertido en un quejido lastimero. Habría dado mil vidas por una gota en la copa de su presencia, pero de nada le sirvió. Los médicos no le encontraban remedio, y sus camaradas evitaban su compañía; ciertamente los doctores no conocen el remedio para un enfermo de amor, a no ser que el favor de la amado lo salve. Finalmente el árbol de su añoranza engendró en fruto de la desesperación y el fuego de su esperanza se redujo a cenizas. Una noche, sin poder ya vivir, salió de su casa y se dirigió a la plaza. De repente un sereno le siguió. Perseguido por él echó a correr. Entonces otros se unieron a éste cerrándole todos los caminos al fatigado. Clamando, el desdichado corrió de aquí para allá lamentándose, "Seguramente este guardia que me persigue tan tenazmente es 'Izrá'íl, mi ángel de la muerte; o es un tirano que trata de hacerme daño". Sus pies lo sostenían, uno sangrando por la flecha del amor, mientras su corazón se lamentaba. Entonces llegó hasta el muro de un jardín y lo escaló con inenarrable dolor, ya que era muy alto; y olvidándose de su vida se arrojó al jardín. Y vio allí a su amada, quien lámpara en mano, buscaba un anillo que había perdido. Cuando el amante de subyugado corazón vio a su amado corazón, respiró profundamente y alzando sus manos en oración, exclamó: "¡Oh Dios! ¡Otorga gloria, riquezas, y larga vida al guardia, ya que era Gabriel, quien guió a este pobre; o era Isráfíl, que dio vida este desdichado". Verdaderamente, sus palabras eran ciertas, pues había hallado mucha justicia secreta en esta aparente tiranía del sereno, y vio cuánta clemencia yacía oculta tras el velo. En su cólera, el guardia había guiado a aquel que estaba sediento en el desierto del amor, al océano de su amado e iluminado la noche de la ausencia con la luz del encuentro. Había lanzado a quien estaba alejado hacia el jardín de la cercanía y había guiado a un alma doliente hacia el médico del corazón. Ahora bien, si el amante hubiese tenido visión, desde un principio hubiera bendecido al guardia y rogado por él y hubiera visto justicia en esa tiranía; pero estándole velado el fin, en un principio prorrumpió en lamentaciones y quejas. Mas aquellos que transitan en los jardines del conocimiento, porque ven el fin en el principio, ven paz en la guerra y en la ira, amistad.

Tal es el estado de los caminantes en este Valle. Mas los que están en los Valles superiores ven el principio y el fin como uno solo. Más aún, no ven ni principio ni fin, y no advierten ni "primero" ni "último".<sup>24</sup> Los que residen en la ciudad inmortal, habitantes del verde jardín, no ven ni siquiera "primero" ni "último". Huyen de todo lo primero y rechazan todo lo que es último. Pues ellos han pasado por sobre los mundos de los nombres y traspuesto los mundos de los atributos tan veloces como el relámpago. Por ello se dice: "la Unidad Absoluta excluye todos los atributos".<sup>25</sup> Y han hecho su morada a la sombra de la Esencia. Por lo cual, a propósito de esto, Khájih 'Abdu'lláh<sup>26</sup> -que Dios El Supremo santifique tu amado espíritu- explicó sutilmente y habló con elocuencia sobre el significado del versículo: "Guíanos por el recto sendero".<sup>27</sup> Que es: "Muéstranos el camino correcto, o sea, hónranos con el amor de tu Esencia, para que seamos liberados de volvernos hacia nosotros mismos y hacia todo lo que no seas Tú, y lleguemos a ser completamente Tuyos, a conocerte sólo a Ti, a verte sólo a Ti y a no pensar en nadie salvo en Ti". Más aún, ellos se elevan aún por encima de esta posición. Por lo que se dice:

El amor es un velo entre el amante y el amado;  
Más no me está permitido decir.<sup>28</sup>  
A esta hora, el alba del conocimiento ha despuntado y se apagan los candiles del caminar y del vagar sin rumbo.<sup>29</sup>

Velado le era esto a Moisés  
pese a toda su fuerza y su luz;  
entonces tú, que ni alas tienes siquiera  
no intentes volar.<sup>30</sup>

Si eres hombre de comunión y oración, remóntate en alas de la ayuda proveniente de Almas Santas, para que puedas contemplar los misterios del Amigo y alcanzar las luces del Bienamado. "Verdaderamente, Somos de Dios y a Él regresamos".<sup>31</sup>  
Luego de haber atravesado el Valle del Conocimiento, que es el último plano de la limitación, el caminante llega al

#### VALLE DE LA UNIDAD

y bebe de la copa del Absoluto y contempla las Manifestaciones de la Unidad. En esta posición traspasa

los velos de la pluralidad, huye de los mundos de la carne y asciende al cielo de la singularidad. Oye con el oído de Dios y con Su ojo contempla los misterios de la divina creación. Entra en el santuario del Amigo y como confidente, comparte el pabellón del Bienamado. De la manga del Absoluto extiende la mano de la verdad; revela los secretos del poder. No ve en sí mismo ni nombre, ni reputación, ni rango, más allá de su propia alabanza de Dios. Ve, en su propio nombre, el de Dios; para él "todas las canciones vienen del Rey"<sup>32</sup> y toda melodía procede de Él. Se sienta sobre el trono de "Decid, todo proviene de Dios"<sup>33</sup> y descansa sobre la alfombra del "No hay poder ni fuerzas salvo en Dios".<sup>34</sup> Contempla todas las cosas con el ojo de la unidad, y ve los rayos refulgentes del sol divino brillando por igual sobre todas las cosas creadas desde la aurora de la esencia, y ve las luces de la singularidad reflejada sobre toda la creación.

Es evidente a su Eminencia, que todas las variaciones que el caminante contempla en las etapas de su viaje por el reino del ser proceden de su propia visión. Daremos un ejemplo de esto, para que su significado quede completamente claro. Considera al sol visible: aun cuando brilla con esplendor sobre todas las cosas y él mismo confiere luz a toda la creación, por mandato del Rey de la Manifestación, en cada sitio se manifiesta y derrama su abundancia de acuerdo con la potencialidad de ese lugar. Por ejemplo, en un espejo refleja su propio disco y forma. Esto responde a la sensibilidad del espejo: en un cristal hace que aparezca fuego, mientras en otros objetos muestra sólo el efecto de su brillo, pero no su disco entero. Y, sin embargo, como tú has observado, mediante ese efecto, por mandato de su Creador, adiestra a cada cosa de acuerdo a sus propias cualidades.

De la misma manera los colores se hacen visibles en cada objeto de acuerdo a su naturaleza. Por ejemplo, en una esfera amarilla los rayos relucen amarillos; en una blanca son blancos; y en una roja, los rayos se manifiestan rojos. Por lo tanto, estas variaciones depende del objeto y no de la luz resplandeciente. Y si un lugar está cerrado, ya sea por paredes o un techo, quedará completamente privado del resplandor de la luz, y allí no brillará el sol.

Es así que ciertas almas incapaces han encerrado, dentro del muro del yo y la pasión, los campos del

saber, oscureciéndolos por la ignorancia y la ceguera, y han sido privados de la luz del sol místico y de los misterios del Eterno Bienamado; lejos se han desviado de la engalanada sabiduría de la lúcida Fe del Señor de los Mensajeros, han sido echados del santuario de la Beldad Suprema y desterrados del Ka'bih<sup>35</sup> del esplendor. ¡Ése es el valor de la gente de esta era! Y si un ruiseñor<sup>36</sup> se remontara desde la arcilla del yo y habitara en el rosedal del corazón, y con melodías árabes y dulces canciones iraníes relatara los misterios de Dios -de los cuales una sola palabra imprime vida nueva y lozana a los cuerpos de los muertos y confiere el Espíritu Santo a los huesos corruptos de la existencia- veras mil garras de envidia y miríadas de picos de rencor dándole caza y, con toda su fuerza, empeñados en su muerte. En verdad al escarabajo una fragancia delicada le es repugnante, y para el hombre embotado un dulce perfume es igual que nada. Por lo cual, ha sido dicho para guía del ignorante:

Disipa el embotamiento de tu cabeza  
para luego aspirar el aliento de Dios.<sup>37</sup>

En resumen, las diferencias entre objetos han quedado claras. Es así, que, cuando el caminante contempla sólo el lugar de la apariencia -o sea, cuando solamente ve las esferas multicolores- percibe amarillo, rojo y blanco. De allí que haya prevalecido el conflicto entre las criaturas y que el polvo sombrío de las almas limitadas haya cubierto al mundo; y que otros sí se vuelvan hacia el esplendor de la luz y que algunos hayan bebido de la unicidad. Y éstos no ven nada sino el sol mismo. Así, puesto que transitan estos tres planos diferentes, el entendimiento y las palabras de los caminantes han diferido; y por lo tanto aparece continuamente el signo de conflicto sobre la tierra. Pues hay algunos que habitan en el plano de la unicidad y hablan de ese mundo, otros ocupan los dominios de la limitación y algunos los grados del yo, mientras otros, que permanecen desprovistos del esplendor de la Belleza Divina, hacen ciertos reclamos, y en cada era y en cada ciclo infligen sobre el pueblo del mar de la unicidad aquello que ellos mismos merecen. "Si Dios castigara a los hombres por sus iniquidades, ¿no dejaría cosa viviente sobre la tierra! Más Él les da plazo hasta un tiempo señalado..."<sup>38</sup>  
¡Oh hermano Mío! Un corazón puro es como un espejo, purifícalo con el bruñido del amor y el

desprendimiento de todo salvo Dios para que en él pueda brillar el sol verdadero y despuntar el alba eterna. Entonces, verás claramente el significado de "Ni mi tierra ni mi cielo me contienen, pero sí el corazón de mi siervo fiel".<sup>39</sup> Y tomarás tu vida en tus manos y, con infinito anhelo, la depositarás ante el nuevo Bienamado.

Tan pronto como la Manifestación del Rey de la Unicidad desciende sobre el trono del corazón y el alma, Su brillo se hace visible en cada miembro y extremidad. En ese momento, desde la oscuridad, brilla el misterio de la afamada tradición: "Un siervo es atraído hacia Mi en oración hasta que Yo le responda y cuando le he respondido, Me convierto en el oído con el cual oye..." Pues, de este modo ha aparecido el Amo de la casa dentro de Su hogar y todos los pilares de la morada resplandecen con Su luz. Y la acción y el efecto de la luz vienen de Aquél Quien da luz; por ello, todos actúan por medio de Él y se levantan por Su voluntad. Y éste es aquel manantial del cual beben los íntimos, tal como está dicho: "Una fuente de la cual beberán los íntimos de Dios..."<sup>40</sup> Empero, que nadie interprete estas declaraciones como antropomorfismos, ni vea en ellas el descenso de los mundos de Dios a los niveles de las criaturas; como tampoco deberían llevar a Vuestra Eminencia a tales suposiciones. Porque, en Su Esencia, Dios está santificado por encima del ascenso o descenso, de entrada o salida; por toda la eternidad Él ha esto -y lo seguirá estando- libre de los atributos de las criaturas humanas. Ningún hombre le conoció jamás ni alma alguna ha encontrado la senda hacia Su Ser. Todo conocedor místico ha vagado, perdido, por el valle de Su conocimiento; todo santo ha perdido su camino buscando comprender Su Esencia. Santificado es Él por encima de la comprensión del sabio; exaltado es Él por encima del conocimiento del erudito. El camino está vedado y buscarlo es la impiedad; Su prueba son sus signos y Su Ser es Su evidencia.<sup>41</sup> Por lo cual, los amantes del rostro del Bienamado han dicho: "¡Oh Tú, Aquél Cuya esencia es el único camino hacia Su Esencia, y Quien está santificado por sobre toda semejanza con Sus criaturas!<sup>42</sup> ¿Cómo puede la nada absoluta galopar en su corcel por el campo de la preexistencia, o una sombra efímera alcanzar el sol sempiterno?" El Amigo<sup>43</sup> ha dicho: "Si no fuera por Ti no Te habiéramos conocido", y ha

dicho el Bienamado<sup>44</sup>: "Ni alcanzado Tu presencia".

Por cierto, lo que ha sido mencionado acerca de los grados del conocimiento se refiere al conocimiento de

las Manifestaciones de aquel Sol de la Realidad, el cual derrama Su luz sobre los Espejos. Y el resplandor

de esa luz está en los corazones, mas permanece oculto bajo los velos del sentido y las condiciones de

esta tierra, igual que una vela en un farol de hierro, y sólo cuando se lo libera de éste podrá brillar su luz.

De la misma manera, cuando quites de tu corazón las envolturas de la ilusión, se harán manifiestas las

luces de la unicidad.

Está claro, pues, que ni aun para los rayos existe entrada y salida -cuánto menos para aquella Esencia del

Ser y aquel Misterio anhelado. ¡Oh Hermano Mío!, recorre estos planos con espíritu de búsqueda, no de

ciega imitación. El verdadero caminante no será detenido por el mazo de las palabras ni excluido por la

advertencia de las insinuaciones.

¿Cómo podrá una cortina a los amantes dividir?

¡Aún la muralla de Alejandro fallará!<sup>45</sup>

Los secretos son muchos pero los extraños son innumerables. No bastarían volúmenes para contener el misterio del Bienamado, ni podría ser agotado en estas páginas, aunque no sea más que una palabra, ni más que un signo. "El conocimiento es un único punto, mas los ignorantes lo han multiplicado".<sup>46</sup>

Sobre la misma base, reflexiona también acerca de las diferencias entre los mundos. Aunque los mundos

divinos no tengan fin, sin embargo algunos se refieren a ellos como si fueran cuatro: el mundo del tiempo

(zamán), un mundo que tiene un principio como un fin; el mundo de la duración (dahr), el cual tiene un

principio pero cuyo fin no está revelado; el mundo de la perpetuidad (sarmad), cuyo principio no puede

verse pero el cual se sabe que tiene un final; y el mundo de la eternidad (azal) del cual ni el principio ni el

fin son visibles. A pesar de existir muchas y diferentes aseveraciones sobre estos puntos, narrarlas en

detalle resultaría tedioso. Algunos han dicho que el mundo de la perpetuidad no tiene ni principio ni fin y

han llamado al mundo de la eternidad el Empíreo invisible e impenetrable.

Otros han llamado a éstos los

mundos de la Corte Celestial (Láhút), del Cielo Empíreo (Jabarút), del

Reino de los Ángeles (Malakút), y

del mundo mortal (Násút).

Se considera que son cuatro las jornadas en el sendero del amor: de los seres creados al Verdadero; del Verdadero a los seres creados; de las criaturas entre sí; y del Verdadero hacia Sí Mismo.

Existen otras muchas aseveraciones de visionarios místicos y teólogos de antaño que no he mencionado aquí, pues me desagrada citar copiosamente de los dichos del pasado, ya que usar las palabras de otros demuestra conocimiento adquirido y no el don divino. Aun lo que hemos citado aquí fue en deferencia al capricho de los hombres y a la modalidad de los amigos. Además, tales temas están más allá del propósito de esta epístola. Nuestra renuencia a hablar de sus dichos no es orgullo, sino más bien una manifestación de sabiduría y una demostración de benevolencia.

Si dejó Khiṛ hundirse la barca en el mar, aun en este error hay mil aciertos.<sup>47</sup>

Pues de otro modo este Siervo se considera completamente perdido y como la nada, comparado con uno de los amados de Dios. Y menos aún en la presencia de Sus santos. ¡Exaltado sea Mi Señor, el Supremo!

Es más, nuestro objetivo es describir las etapas de la jornada del caminante y no presentar las aseveraciones contradictorias de los místicos.

No obstante haber dado ya un breve ejemplo concerniente al principio y final del mundo relativo, del mundo de los atributos, se agrega ahora una segunda ilustración para que sea puesto de manifiesto su significado más acabado. Por ejemplo, que su Eminencia se considere a sí mismo; en relación a vuestro hijo sois primero, pero último en relación a vuestro padres. En vuestra apariencia externa dais cuenta de la aparición del poder en los reinos de la creación divina; en vuestro ser interior reveláis los misterios ocultos que son la fe divina depositada en vos. Y entonces, en el sentido ya mencionado, se aplica a vos lo que es primero y lo que es último, lo externo e interno, para que en estos cuatro estados que te fueron conferidos podáis comprender los cuatro estados divinos y para que sobre todas las ramas visibles o escondidas del rosario de la existencia, el ruiseñor de vuestro corazón pueda cantar: "Él es el primero y el último, el Visible y el Oculto..."<sup>48</sup>

Debido a las limitaciones de los hombres, estas afirmaciones son hechas en la esfera de lo relativo. Por otra parte, aquellos personajes que de un solo paso han atravesado el mundo de

lo relativo y lo limitado, y  
han habitado en el plano luminoso del Absoluto, y levantado su tienda en los  
mundos de la autoridad y  
del mandato, con una sola chispa han consumido estas relatividades, y con una  
gota de rocío han borrado  
estas palabras. Y nadan en el océano del espíritu y se remontan al sagrado  
cielo de luz. En este plano,  
entonces ¿qué vida tienen palabras como "primero" o "último" y otras como  
ellas vistas o mencionadas?  
En este dominio lo primero es lo último mismo y lo último no es sino lo  
primero.

Haz un fuego de amor en tu alma,  
y quema todo pensamiento y toda palabra.<sup>49</sup>

¡Oh amigo mío! Mírate a ti mismo: Si no hubieras sido padre ni engendrado un  
hijo, tampoco hubieras  
escuchado estos dichos. Ahora, olvídalos todos, para que puedas aprender del  
Maestro del Amor en la  
escuela de la unicidad y volver a Dios y, abandonando la tierra interior de la  
irrealidad<sup>50</sup> por tu verdadera  
posición, habitar bajo la sombra del árbol del conocimiento.

¡Oh tú, amado! Empobréctete para que puedas entrar en la excelsa corte de las  
riquezas; e inclina tu  
espalda para que puedas beber del río de la gloria y alcanzar el verdadero  
significado de los poemas  
acerca de los cuales has preguntado.

Queda aclarado, pues, que estas etapas dependen de la visión del caminante. En  
cada ciudad contemplará  
un mundo, en cada Valle alcanzará un manantial, en cada prado escuchará una  
canción. Mas el halcón del  
cielo místico tiene en Su pecho más de un maravilloso cántico del espíritu  
y el ave persa guarda en Su  
alma más de una dulce melodía árabe; pero están ocultas y ocultas  
permanecerán.

Si hablo, muchas mentes se harán añicos,  
y si escribo, muchas plumas se quebrarán.<sup>51</sup>

La paz se con aquél que concluye esta exaltada jornada y, a través de las  
luces de guía, sigue al  
Verdadero.

Luego de atravesar los elevados planos de este viaje celestial, el caminante  
entra en

#### EL VALLE DEL CONTENTO

En este Valle siente las brisas del contento divino soplando desde el plano del  
espíritu. Quema los velos  
del deseo y con el ojo interior y exterior percibe dentro y fuera de todas las

cosas el día del "Dios  
compensará a cada uno desde Su abundancia".52  
De la congoja pasa al arrobamiento, de la angustia al regocijo. Su aflicción y  
su dolor ceden paso al  
deleite y embeleso.  
Aunque en apariencia, en este Valle los caminantes pueden habitar en el polvo,  
interiormente están  
entronizados en las alturas del significado místico; se alimentan de las  
ilimitadas mercedes de los  
significados interiores, y beben los delicados vinos del espíritu.  
La lengua es impotente para describir estos tres Valles, y la palabra resulta  
inadecuada. La pluma no entra  
en esta región, y la tinta deja sólo un borrón. En estos planos, el  
ruiseñor del corazón tiene otros cantos y  
secretos que conmueven el corazón y hacen exclamar al alma, mas este misterio  
del significado íntimo  
sólo puede ser susurrado de corazón a corazón, confiado sólo de pecho a  
pecho.  
Del éxtasis de los sabios místicos, sólo entre corazones es dado hablar;  
Ningún mensajero puede contarlo, ni misiva contenerlo.53

Mudo estoy de flaqueza en muchos asuntos  
Pues contarlos mis palabras no podrían y mi habla fallaría.54

¡Oh amigo! Hasta que hayas entrado en el jardín de tales misterios no beberá  
del vino inmortal de este  
Valle. Y si hubieras de gustarlo, cerrarás tus ojos a todo lo demás y  
beberás del vino del contento; te  
librarás de todo y te atarás a Él, ofrecerás tu vida en Su sendero,  
abandonando tu alma. Mas no hay otro  
en esta región al que necesites olvidar: "Dios estaba allí, mas nada había a  
Su lado".55 Pues en este plano  
el viajero ve en todo la belleza del Amigo. Aun en el fuego ve el rostro del  
Bienamado. En la ilusión,  
contempla el secreto de la realidad y lee en los atributos el enigma de la  
Esencia. Ha consumido los velos  
con sus suspiros y de una sola mirada ha apartado las mortajas, con ojo avizor  
contempla la nueva  
creación y con lúcido corazón comprende las verdades sutiles. Esto está  
suficientemente confirmado por:  
"Y aguda hemos hecho tu vista en este día".56 Luego de recorrer los planos del  
contento más puro, el  
caminante llega al

#### VALLE DEL ASOMBRO

y es lanzado al océano de la grandeza, creciendo su asombro a cada instante.  
Ora ve la condición de  
riqueza como la misma pobreza y la esencia de la libertad como impotencia

cabal. Ora queda atónito ante  
la belleza del Todo Glorioso. Y nuevamente se siente cansado de su propia vida.  
¡Cuántos árboles arrancó  
el torbellino de admiración, cuánta alma dejó exhausta! Porque en este Valle  
el viajero se ve envuelto en  
la confusión, aunque a los ojos de aquel que alcanzó, tales maravillas sean  
apreciadas y bienamadas. A  
cada momento contempla un mundo maravilloso, una nueva creación y va de  
asombro en asombro y  
queda anonadado ante las obras del Señor de la Unidad.  
Por cierto, ¡oh hermano!, si ponderamos cada cosa seremos testigos de  
infinitas sabidurías perfectas y  
aprenderemos una infinidad de verdades nuevas y maravillosas. Uno de los  
fenómenos creados en el  
sueño. Mira, ¡cuántos secretos hay depositados en él, cuántas sabidurías  
atesora, cuántos mundos  
encierra! Observa, como estando dormido en una habitación, y estando sus  
puertas cerradas, de pronto te  
encuentras en una ciudad lejana, están en ella sin mover los pies ni cansar tu  
cuerpo; ves sin usar tus ojos,  
escuchas sin aguzar los oídos y, sin lengua, hablas. Y, quizás, cuando hayan  
pasado diez años,  
presenciarás, en el mundo exterior lo mismo que soñaste esta noche.  
Ahora bien, son muchas las sabidurías a ponderar en el sueño, cuya verdadera  
naturaleza nadie sino la  
gente de este Valle puede comprender. Primero, ¿cómo es este mundo donde sin  
ojo, sin oído, sin mano y  
sin lengua, no obstante un hombre se sirve de todos ellos? Considera la  
diferencia entre estos dos mundos  
y los misterios que encierran, para que puedas alcanzar las confirmaciones  
divinas y los descubrimientos  
celestiales, y penetrar en las regiones de la santidad.  
Dios, el Eminente, ha puesto estos signos en los hombres con el fin de que los  
filósofos no puedan negar  
los misterios de la vida del más allá ni rebajar lo que les ha sido  
prometido. Pues algunos se aferran a la  
razón y niegan lo que ésta no puede comprender y, sin embargo, las mentes  
débiles no pueden jamás  
aprehender los asuntos a que nos hemos referido. Sólo la Suprema, la Divina  
Inteligencia pueden  
comprendernos:

¿Cómo puede la débil razón abarcar el Qur'án,  
o la araña atrapar al fénix en su tela?<sup>57</sup>

Todos estos estados han de ser experimentados en el Valle del Asombro y, a cada  
instante, sin fatigarse,  
el caminante busca más. Así, el Señor de los Primeros y Últimos<sup>58</sup>, al

exponer los grados de la  
contemplación dijo, admirado: "¡Oh Señor! ¡Aumenta mi asombro en Ti!"  
asimismo, reflexiona sobre la perfección de la creación del hombre, en el  
cual están replegados y ocultos  
todos estos planos y condiciones.  
¿Te consideras sólo una débil forma,  
cuando dentro de ti está plegado el universo?59

Por consiguiente, debemos esforzarnos por destruir la condición animal hasta  
que el significado de lo  
humano haya salido a la luz.

Es así que también, Luqmán, que había bebido del manantial de la sabiduría  
y gustado del agua de  
misericordia, al probarle a su Nathan los planos de resurrección y de muerte,  
explicó el sueño como

evidencia y ejemplo. Lo narramos aquí para que, a través de este Siervo  
evanescente, pueda perdurar un  
recuerdo de aquel joven de la escuela de la Divina Unidad, aquel decano del  
arte de la instrucción y lo

Absoluto. Expresó: "¡Oh hijo!" Si puedes vencer el sueño, también podrás  
vencer la muerte; y si logras no  
despertar después del sueño, también podrás impedir tu resurrección  
después de la muerte".

¡Oh amigo!, el corazón es la morada de misterios eternos, no la conviertas en  
hogar de caprichos  
pasajeros; ni derroches el tesoro de tu preciada vida ocupándolo en este mundo  
fugaz. Provienes del  
mundo de la santidad -no ates tu corazón a la tierra; eres morador de la corte  
de la cercanía- no elijas la  
patria del polvo.

En suma, la descripción de estos estados, no tiene fin, pero a causa de las  
injurias infligidas por las gentes  
de esta tierra, este Siervo no tiene ánimo para continuar:

El relato está aún inconcluso y yo estoy desanimado.  
Te ruego, entonces, me perdones.60

Gime la pluma, y la tinta derrama lágrimas, el río61 del corazón, se sacude  
con sangre. "Nada puede  
suceder, salvo aquello que Dios nos ha destinado".62 ¡La paz sea con aquél  
que sigue el Recto Sendero!

Habiendo escalado las cimas del asombro, el caminante entra en el

#### VALLE DE LA VERDADERA POBREZA Y LA NADA ABSOLUTA

Esta estación es la muerte del yo y la vida en Dios, el ser pobre en uno mismo  
y rico en el Deseado. La  
pobreza a la que aquí se alude significa ser pobre en las cosas del mundo  
creado y rico en las del mundo  
de Dios, pues cuando el amante verdadero y amigo devoto alcanza la presencia

del Amado, la radiante  
belleza del Bienamado y el fuego del corazón del amante encenderán una  
llamarada y quemarán todos los  
velos y envolturas. Más aún, todo lo que él posee, desde el corazón a la  
piel, arderá en llamas hasta que  
nada quede salvo el Amigo.

Una vez reveladas las cualidades del Antiguo de los Días,  
Entonces, quemó Moisés las cualidades de las cosas terrenales.<sup>63</sup>

Aquél quien ha alcanzado este estado, está santificado de todo lo que  
pertenece al mundo. Por lo cual si a  
aquellos quienes han llegado al mar de Su presencia se los encuentra  
desposeídos de todas las cosas  
limitadas de este mundo perecedero, ya sean éstas riquezas externas u  
opiniones personales, no importa.  
Porque cualquier cosa que posean los seres creados está sujeta a sus propias  
limitaciones, mas todo lo que  
posea el Verdadero está santificado de aquello; esta aserción debe ser  
profundamente ponderada para que  
quede claro su significado. "En verdad, el justo beberá del cáliz preparado  
en la fuente alcanforada".<sup>64</sup> Si  
se llegara a conocer la interpretación de "alcanfor", se haría evidente la  
verdadera intención. Este estado  
es aquella pobreza de la cual se dice: "La pobreza es Mi gloria".<sup>65</sup> Existen  
muchos grados y significados  
de la pobreza exterior e interior, que no he juzgado pertinente mencionar  
aquí; los he reservado, por lo  
tanto, para otra ocasión, dependiendo de lo que Dios pueda desear y el destino  
deparar.  
Éste es el plano en que quedan consumidos en el caminante, los vestigios de  
todas las cosas (Kull-i-Shay')  
y en el horizonte de la eternidad surge de la oscuridad la Faz Divina, y es  
revelado el significado de  
"Todo sobre la tierra pasará salvo el rostro de tu Señor..."<sup>66</sup>  
¡Oh amigo Mío! Escucha con alma y corazón los cánticos del espíritu y  
atesorálos como a tus propios  
ojos; ya que las sabidurías celestiales, cual nubes primaverales, no lloverán  
por siempre sobre el suelo de  
los corazones de los hombres; y aunque la munificencia del Todo Misericordioso  
es incesante y perpetua,  
a cada tiempo y a cada era le es asignada una porción y reservada una gracia,  
todo esto en una medida  
dada. "No hay cosa alguna que no esté depositada en Nosotros, y no la  
concedemos salvo en una medida  
determinada".<sup>67</sup> La nube de la merced del Amado sólo riega al jardín del  
espíritu, y derrama sus gracias  
tan sólo en el primavera. Las demás estaciones están privadas de esta

poderosa gracia y las tierras áridas  
no participan de este favor.  
¡Oh hermano! No en todo el mar hay perlas, ni toda rama florece, ni tampoco  
trinará el ruiseñor sobre  
todas ellas. Esfuérzate, entonces, para que -antes que el ruiseñor del  
paraíso místico se retire al jardín de  
Dios y vuelvan los rayos del alba celestial al Sol de la Verdad- quizás en  
este cúmulo de polvo del mundo  
mortal, puedas aspirar una fragancia del jardín sempiterno y vivir para  
siempre a la sombra de las gentes  
de esta ciudad. Y cuando hayas llegado a este estado sublime y alcanzado este  
poderosísimo plano, verás  
al Amado y te olvidarás de todo lo demás.

¡Oh hombres de visión! Sin velo brilla el Amado  
sobre muro y portal.<sup>68</sup>

Has abandonado así la gota de vida y has venido al mar de Aquel que confiere  
Vida. Esta es la meta que  
has querido; si es la voluntad de Dios, la alcanzarás.  
En esta ciudad, hasta los velos de luz se rasgan y desaparecen. "Nada vela su  
belleza salvo la luz, ni nada  
cubre su rostro excepto la revelación".<sup>69</sup> ¡Es extraño que mientras el  
Bienamado es visible como el sol,  
los incautos aún van tras oropeles y el vil metal. Ciertamente la intensidad  
de Su revelación Lo ha  
cubierto y la plenitud de Su resplandor Lo ha ocultado.  
Resplandeciente como el sol Él ha brillado,  
pero ¡ay! a la ciudad de los ciegos ha llegado.<sup>70</sup>

En este Valle el caminante deja tras de sí las etapas de la "unidad del Ser y  
de la Manifestación"<sup>71</sup> y  
alcanza una unidad que está santificada por encima de esos dos estadios. Sólo  
el éxtasis puede abarcar  
este tema. Ni palabras ni argumentos. Y quienquiera haya pasado esta etapa del  
viaje o aspirado un hálito  
de este tierra-jardín, sabe de lo que hablamos.  
En todos estos viajes el caminante no ha de desviarse ni un ápice de la "Ley",  
pues éste es ciertamente el  
secreto del "Sendero" y el fruto del Árbol de la "Verdad"; y en todas estas  
etapas debe tomarse del manto  
de la obediencia a los mandamientos y asir el cordón del huir de todo lo  
prohibido, para que pueda ser  
nutrido por la copa de la Ley e informado de los misterios de la Verdad.<sup>72</sup>  
Si de las expresiones de este Siervo alguno no fuera comprendida o llevase a la  
perturbación, ha de  
volverse sobre ella nuevamente, para que no persista duda alguna, y para que el  
significado sea tan claro

como el Rostro del Amado, brillando desde la "Gloriosa Posición".73  
Estos viajes no tiene un fin visible en el mundo del tiempo. Si desciende sobre  
él la confirmación  
invisible y es asistido por el Guardián de la Causa, el caminante desprendido  
puede atravesar estas siete  
etapas con siete pasos, más aún, en siete alientos, hasta de un solo soplo,  
si Dios así lo quiere y lo desea.

Pues "Su Gracia está con Su siervo como a Él le place".74  
Aquellos que se remontan hacia el cielo de la singularidad y alcanzar el mar de  
lo Absoluto, consideran  
esta ciudad -estación de la vida en Dios- como el estado más avanzado de los  
conocedores místicos, y la  
patria más lejana de los amantes. Pero para este Evanesciente del océano  
místico, esta posición es el  
primer portal de la ciudadela del amor; y el corazón está dotado de cuatro  
estados los cuales serían  
descritos si se encontrara tan sólo un alma afín.

Cuando la pluma se disponía a describir esta posición  
se hizo pedazos y la hoja se rasgó.75

¡Salám!76

¡Oh amigo mío! Más de un sabueso persigue a esta gacela del desierto de la  
unicidad; muchas son las  
zarpas que desgarran a este zorzal del jardín eterno. Cuervos despiadados  
acechan a este ave del  
firmamento de Dios, y el cazador de la envidia ronda a este ciervo del prado  
del amor.

¡Oh Shaykh! Haz de tu esfuerzo un cristal para que acaso pueda proteger a esta  
llama de los vientos  
adversos; esta luz anhela ser encendida en la lámpara del Señor y brillar en  
la esfera del espíritu. Pues  
ciertamente la cabeza alzada por amor a Dios caerá bajo la espada y la vida  
encendida por el anhelo será,  
de seguro, sacrificada y desbordará la sangre del corazón que recuerde al  
Amado. Bien se ha dicho:

Libre de amor has de vivir,  
pues su paz se llama angustia;  
Su comienzo es dolor,  
muerte su final.77

¡La paz sea con aquél que sigue el Recto Sendero!  
Se han considerado los pensamientos que expresarás en cuanto a la  
interpretación del nombre del pájaro  
de esa especie común que, en persa, se llama Gunjishk (gorrión).78 Parece  
estar bien versado en la verdad  
mística. Sin embargo, en cada plano, cada letra tiene un significado

relacionado con éste. En realidad, el caminante encuentra un secreto en cada nombre, en cada letra un misterio. En un sentido, estas letras se refieren a la santidad.

Káf o Gáf (K o G) se refieren a Kuffi ("libre"), o sea, "Libérate de lo que desea tu pasión; entonces, avanza hacia tu Señor".

Nún se refiere a Nazzih ("purificar"), o sea, "Purifícate de todo salvo de Él, para que puedas entregar tu vida por Su amor".

Jím es jánib ("retirarse"), o sea, "Retírate del umbral del verdadero si aún posees atributos terrenales".

Shín es Ushkur ("gracias"), o sea, "Da gracias a Tu Señor en Su tierra para que Él pueda bendecirte en Su cielo; si bien en este mundo de u nicidad, este cielo es lo mismo que Su tierra".

Káf se refiere a Kuffi, o sea, "Quítate las envolturas de las limitaciones, para que puedas llegar a conocer lo que no has conocido de los estados de Santidad".<sup>79</sup>

Si escucharas las melodías de este Ave mortal<sup>80</sup>, entonces buscarías el cáliz inmortal y rehusarías toda copa precedera.

¡La paz sea con aquellos quienes caminan por el Recto Sendero!

LOS CUATRO VALLES.

BAHÁ'ULLÁH.

¡ÉL ES EL FUERTE, EL BIENAMADO!

Oh luz de la verdad, Hisám-i-Dín, el generoso.

El mundo no ha engendrado otro príncipe como Tú!<sup>81</sup>

Me pregunto por qué fue tan bruscamente cortado el lazo del amor y roto el firme convenio de amistad.

¿Es porque, Dios no lo permita, alguna vez decreció Mi devoción o falló Mi profundo afecto, que tú así

Me has olvidado y borrado de Tus pensamientos?

¿Qué falla Mía ha hecho cesar tus favores?

¿Será que Nosotros somos de baja y tú de alta condición?<sup>82</sup>

¿O es que una sola flecha te ha corrido del campo de batalla?<sup>83</sup> ¿No te han dicho que la fidelidad es un

deber para aquellos que siguen la vía mística, guía verdadera hacia la Sagrada Presencia? "En cuanto a

aquellos que dicen 'Dios es nuestro Señor' y que marchan derecho hacia Él, los ángeles descenderán sobre ellos..."<sup>84</sup>

Asimismo dice Él: "Sigue adelante como te ha sido ordenado".<sup>85</sup> Ya que es éste el camino obligado para

aquellos que viven en la presencia de Dios.

Hago lo que se me ordena, y traigo el mensaje,  
ya se que sirva de consejo o provoque ofensa.<sup>86</sup>

Si bien no he recibido respuesta a Mis cartas y es contrario a la costumbre de los sabios expresar nuevamente Mi parecer, sin embargo, este amor nuevo ha quebrantado todas las viejas reglas y formas.

No nos cuentes la historia de las penas de Laylí ni las e Majnún  
Tu amor ha hecho olvidar al mundo los amores de antaño.  
Una vez que tu nombre se posó sobre la lengua, los amantes lo tomaron  
Haciendo bailar de acá para allá a oyentes y oradores.<sup>87</sup>

Y de la sabiduría divina y el consejo celestial, dice Rúmí:

Con cada luna, oh mi amado, por tres días enloquezco;  
Hoy es el primero de ellos. Por eso me ves feliz.

Hemos sabido que has viajado a Tabríz y Tiflis para difundir conocimientos, o que algún otro noble propósito te ha llevado a Sanandaj<sup>88</sup>.<sup>89</sup>

¡Oh Mi eminente amigo! Aquellos que progresan en el camino místico son de cuatro clases. Los describiré brevemente para que queden claros los grados y cualidades de cada clase.

#### EL PRIMER VALLE

Si los viajeros van en pos de Aquél que es el objeto de sus intenciones (Maqḏúd), esta etapa pertenece al yo, pero al yo que es "El Yo de Dios alzado con leyes dentro de Él".<sup>90</sup> En este plano, el yo no es rechazado sino que es amado, es agradable y no se le debe rehuir. A pesar de que al principio este plano es el reino del conflicto, al fin se accede al trono del esplendor. Como ha sido dicho: "¡Oh Abraham de este día! ¡Oh Abraham, Amigo del Espíritu! Mata a estas cuatro aves de presa<sup>91</sup>, para que, después de la muerte, el enigma de la vida pueda ser descifrado.

Este es el plano del alma que es agradable a Dios. Refiérete al verso:

"¡Oh tú, alma, que estás bien segura,  
Retorna a tu Señor, agradada y agradable a Él!"<sup>92</sup>  
y que finaliza:

"Únete a Mis siervos,  
y entrarás en Mi paraíso".<sup>93</sup>

En esta etapa hay muchos signos e innumerables pruebas. Por ello se dice: "De aquí en adelante les

mostraremos Nuestros signos en las regiones de la tierra, y en ellos mismos,  
hasta que la verdad se les  
haga manifiesta"<sup>94</sup>, y que no hay Dios sino Él.  
Uno debe, entonces, leer el libro de su propio yo antes que un tratado sobre  
retórica. Por lo cual Él ha  
dicho: "Lee tu Libro: En este día no hace falta nadie más que tu para hacer  
la cuenta en tu contra".<sup>95</sup>  
hay una historia de un conocedor místico, que salió de viaje con un  
gramático amigo. Llegaron a la orilla  
del Mar del Esplendor. El conocedor enseguida se arrojó a las olas, pero el  
gramático permaneció perdido  
en sus razonamientos que eran como palabras escritas en el agua. El conocedor  
le gritó: "¿Por qué no me  
sigues?" A lo que el gramático respondió: "¡Oh Hermano! No me atrevo a  
avanzar. Debo volver".  
Entonces exclamó el conocedor: "Olvida lo que has leído en los libros de  
Síbavayah y Qawlavayh, de  
Ibn-i-Æájib e Ibn-i-Málik"<sup>96</sup>, y cruza el agua".

Aquí no hace falta la retórica, sino la muerte del yo;  
Nada sea, entonces, y anda sobre las olas.<sup>97</sup>

Asimismo está escrito: "Y no seáis de aquellos que olvidan a Dios, y a  
quienes Él ha hecho olvidarse de sí  
mismos. Estos son los perversos".<sup>98</sup>

## EL SEGUNDO VALLE

Si la meta del caminante fuera la morada del Loable (Mahmúd)<sup>99</sup>, ésta es la  
etapa de la razón primordial  
conocida como el Profeta y el Más Grande Pilar.<sup>100</sup>  
Aquí la razón significa la mente divina, universal, cuya soberanía ilumina  
todas las cosas creadas, ni se  
refiere a todo cerebro débil; pues es como lo ha escrito el sabio Saná'í:

¿Cómo puede la razón abarcar el Qur'án,  
O la araña atrapar al fénix en su tela?  
¿Querías que la mente no te engañe?  
¡Enséñale la ciencia del amor de Dios!

En este plano el viajero se encuentra con más de una prueba y más de un  
revés. Tanto se ve elevado al  
cielo como arrojado a las profundidades. Como ha sido dicho: "Ora Tú me  
acercas a la cumbre de la  
gloria, ora me arrojas al abismo más profundo". El misterio atesorado en este  
plano queda revelado en el  
siguiente versos de la Súra de LA CAVERNA.<sup>101</sup>  
"Habrás visto que mientras ellos permanecían en una cámara de la cueva, el  
sol, al salir, pasaba a la  
derecha de su caverna y, al ponerse, los dejaba a la izquierda. Este es uno de

los signos de Dios. Guiado,  
en verdad, es Aquél a quien Dios guía; pero para aquél a quien Dios  
extravía, de ninguna manera hallarás  
un amigo que lo guíe".

Si un hombre pudiera saber lo que encierra ese solo versículo, le bastaría.  
Por lo cual, en alabanza a tales  
hombres, Él ha dicho: "Hombres a quienes ni los negocios ni el comercio  
distraen del recuerdo de  
Dios..."<sup>102</sup>

Esta etapa confiere la medida de la verdadera sabiduría y libra al hombre de  
pruebas. En este reino, la  
búsqueda de conocimiento es irrelevante, puesto que, en lo que concierne a la  
guía de los que atraviesan  
este plano Él ha dicho: "Teme a Dios, y Dios te instruirá"<sup>103</sup> y nuevamente:  
"El conocimiento es una luz

que Dios vierte sobre el corazón de aquél a quien a Él le place".<sup>104</sup> Por lo  
cual, un hombre debiera  
preparar su corazón para que sea digno del descenso de la gracia celestial,  
para que el generoso

Escanciador pueda darle de beber del vino generoso de la vasija de  
misericordia". ¡Dejad que los afanosos  
trabajen con ahínco por algo semejante!"<sup>105</sup>

Y ahora digo yo: "Verdaderamente de Dios venimos y a Él retornaremos".<sup>106</sup>

### EL TERCER VALLE

Si los buscadores amantes desean vivir en el recinto de Aquél que Atrae  
(Majdhúb)<sup>107</sup>, no hay alma que  
pueda habitar sobre este Trono Real salvo la belleza del amor. Este reino no  
puede describirse con  
palabras.

El amor desdeña este mundo y aquel mundo también,  
En él hay setenta y dos locuras.

El juglar del amor canta esta balada:

La servidumbre esclaviza, la dignidad real traiciona.<sup>108</sup>

Este plano requiere del afecto puro y del agua cristalina de la camaradería.

Al hablar sobre sus

compañeros de la Caverna, Él ha dicho: "No hablan hasta que él haya hablado;  
y obras según Sus  
órdenes".<sup>109</sup>

En este plano, no son suficiente ni el reino de la razón ni la autoridad del  
yo. De allí que uno de los

Profetas de Dios ha preguntado: "¡Oh mi Señor! ¿Cómo llegar hasta Ti?" y  
llegó la respuesta: "Deja atrás  
tu yo y entonces acércate a Mí".

Esta es la gente para quien el lugar más humilde y el trono de gloria son la  
misma cosa y para la que la

pérgola de la belleza no difiere del campo en que se libra una batalla por la causa de su Bienamado.

Los que habitan en este plano no pronuncian palabra, sino que galopan en sus corceles. No ven sino la realidad interior de su Bienamado. Para ellos las palabras con sentido carecen de significado y aquellas sin sentido están cargadas de significación. No distinguen un miembro de otro ni una parte de otra. Para ellos la ilusión es el río verdadero; el irse es retornar. Por lo cual se ha dicho:

Llegó a la cueva del ermitaño la historia de Tu belleza.  
Enloquecido, buscó la Taberna donde compran y venden vino.  
El amor Ti, ha derribado el fuerte de la paciencia,  
El dolor de Ti, también ha cerrado firmemente el portal de la esperanza.110

En este reino, de nada sirve la instrucción.

El maestro del amante es la belleza del Amado,  
Su rostro, lección y único texto.  
Es su deber el aprender sobre el asombro y el amor vehemente,  
Sin fijarse en eruditos capítulos y obtusos temas.  
La cadena que los ata es Su cabello almizclado,  
Para ellos el Esquema Cíclico111, para Él, sólo un peldaño.112  
A continuación una súplica a Dios, el Eminente, el Glorificado:

¡Oh Señor! ¡Oh Tú cuya generosidad concede deseos!  
Estoy de pie frente a Ti, olvidándolo todo salvo a Ti.  
Haz que la partícula de conocimiento que hay en mi espíritu  
Huya del deseo y de la prosaica arcilla;  
Haz que Tu antiguo don, esa gota de sabiduría,  
se hunda en Tu poderoso océano.113

Por eso digo: No hay fuerza o poder salvo en Dios, el Protector, el que Subsiste por Sí Mismo.114

#### EL CUARTO VALLE

Si los conocedores místicos fueran de aquellos que han alcanzado la belleza del Amado (Mahbúb), este estado es la cumbre de la conciencia y el secreto de la guía divina. Este es el centro del misterio: "Él hace Su voluntad y ordena lo que Le place".115  
Si todos los habitantes del cielo y de la tierra descifrarán esta brillante alusión, este oscuro enigma, hasta el Día en que suene la Trompeta, aún así no podrían comprender ni una sola de sus letras, pues ésta es la posición del derecho inmutable de Dios, de Su misterio predeterminado. Por ello, cuando los buscadores preguntaban sobre esto, Él dio una respuesta: "Este es un mar insondable al que nadie comprenderá jamás".116 Y nuevamente preguntaron, y Él

respondió: "Es la más oscura de las noches, en la que nadie hallará su camino". Quienquiera conozca este secreto seguramente lo ocultará, y si revelara aun la pista más vaga, sería clavado en la cruz. Sin embargo, por el Dios Viviente, si hubiera un buscador sincero, yo se lo revelaría; porque ellos han dicho: "El amor es una luz que no brilla nunca en un corazón poseído por el miedo". Verdaderamente, el caminante que se dirige hacia Dios, hacia el Pilar Carmesí en el blando sendero nevado, jamás alcanzará su meta celestial a menos que abandone todo lo que posee: "Y si no le teme a Dios, Dios hará que le tema a todas las cosas; mientras que todas las cosas le temen a él quien teme a Dios".117

Habla en la lengua persa, aunque el árabe te agrade más; El amante tiene más de una lengua a su disposición.118

Cuán dulce es esta copla que revela tal verdad:

Ved a nuestros corazones abrirse como valvas, cuando Él hace que lluevan perlas de gracia y nuestras vidas son blando dispuesto, cuando Él arroja sus flechas de agonía.

Y si no fuera contrario a la Ley del Libro, yo legaría una parte de Mis posesiones a aquél que Me diera muerte, y lo nombraría Mi heredero; es más, le otorgaría su porción, le demostraría mi agradecimiento, buscaría solazar Mis ojos con el toque de su mano. Pero ¿qué puedo hacer? No tengo ni posesiones ni poder, y eso es lo que Dios ha ordenado.119 en este momento, creo percibir la fragancia de Su vestidura<sup>120</sup> fluyendo del Egipto de Bahá<sup>121</sup>; verdaderamente, Él parece estar cerca, aunque los hombre Lo crean lejano.122 Mi alma huele el perfume del Amado; Mi sentido está colmado de la fragancia de Mi querido Compañero. Cumple con el deber de largos años de amor y cuenta el cuento de felices días pasados, Para que la tierra y el cielo puedan hoy reír, y se alegren la mente, la vista y el corazón.123

Este es el reino de la plena conciencia, de la más completa humildad. Ni siquiera el amor es el camino hacia esta región y el anhelo no tiene cabida aquí; por eso se dice: "El amor es un velo entre el amado y el amante". Aquí el amor se convierte en un obstáculo y en una barrera, y todo salvo Él no es sino un velo.

El sabio Saná'í ha escrito:

Jamás llegará el corazón codicioso al ladrón de corazones,  
Jamás el alma amortajada llegará a unirse con la belleza de la rosa.

Pues éste es el reino del Dominio Absoluto y está libre de todos los atributos de la tierra.

Con absoluta alegría los eminentes moradores de esta mansión ejercen autoridad divina en la corte del embeleso y ostentan un cetro real. Emiten sus órdenes y distribuyen dones de acuerdo al mérito de cada

hombre. Aquellos que beben de esta copa y habitan las elevadas ramas de esplendor que cubren el Trono

del Antiguo de los Días, y se sientan en el Paraíso del Poder dentro del Excelso Pabellón: "Nada sabrán ni del sol ni del frío penetrante".<sup>124</sup>

Allí dentro, los cielos altísimos no tienen conflicto alguno con la humilde tierra, ni buscan superarla, pues

éste es el reino de la misericordia, no de la distinción. Si bien a cada momento estas almas cumplen una

nueva función, sin embargo su condición es siempre la misma. Por lo cual de este reino se ha escrito:

"Ninguna labor Le impide hacer otra"<sup>125</sup> Y de otro estado se dice: "Cada día Lo reclama alguna nueva

tarea".<sup>126</sup> Este es el alimento cuyo sabor no cambia, cuyo dolor no se altera. Si tú comes de él, en verdad

recitará este versículo: "Vuelvo mi rostro hacia Él, Quien ha creado los Cielos y la Tierra... No soy de

aquellos que agregan dioses a su Dios".<sup>127</sup> "Y así le mostramos a Abraham el Reino de los Cielos y de la

Tierra, para que fuera de los convencidos".<sup>128</sup> Pon entonces la mano sobre tu pecho, luego extiéndela

con fuerza y mira, la verás dar luz al mundo entero".<sup>129</sup>

¡Qué cristalina esta agua fresca que trae el Escanciador! ¡Qué brillante este vino puro en manos del

Amado! ¡Cuán delicado este sorbo de la Copa Celestial! Que les siente bien a aquellos que de ella beben

y gustan de su dulzura y alcanzan su conocimiento.

No es apropiado que os diga más,

Pues el lecho de un arroyo no puede contener el mar.<sup>130</sup>

Pues el misterio de estas palabras está oculto dentro de la fuente inagotable de la Gran Infallibilidad<sup>131</sup> y

depositado con los tesoros de poder. Está santificado por sobre las joyas de la explicación, más allá de

todo lo que pueda relatar la más sutil de las lenguas.

Aquí el asombro es muypreciado y la más completa pobreza es esencial. Por lo cual se ha dicho: "La

pobreza es Mi orgullo".132 Y nuevamente: "Bajo la cúpula de gloria de Dios tiene un pueblo al cual Él oculta bajo la vestidura de la más radiante pobreza".133 Respecto de este reino, hay más de una tradición y más de un verso de relevancia amplia o especial, mas dos de ellos serán suficientes para iluminar la mente y el corazón de los hombres.

Esta es Su primera declaración: "¡Oh Mi Siervo! Obedéceme y haré que sean como Yo mismo. Digo 'Sea' y es, y tú dirás 'Sea' y 'será!'"

La segunda dice: "¡Oh Hijo de Adán! No busques la compañía de nadie hasta que me hayas encontrado, y cuando Me añores Me encontrarás cerca de tí".

Sean cuales fueran las elevadas pruebas y maravillosas alusiones aquí contadas, no se refieren sino a una única Letra, a un único Punto. "Tal es el camino de Dios... y ningún cambio podrás hallar en el camino de Dios".134

Hace ya algún tiempo, comencé esta epístola pensando en ti y puesto que tu carta aún no me había llegado, mis primeras palabras fueron de reproche. Ahora, tu nueva misiva ha disipado ese sentimiento y Me ha impulsado a escribirte. Hablar de Mi amor por su Eminencia es innecesario. "¡Dios es suficiente testigo!"135 Por su Eminencia Shaykh Muhammad, ¡Qué Dios el Exaltado lo bendiga! Me limitaré a los dos versos siguiente los cuales solicito le sean entregados:

Busco tu cercanía, más cara que el dulce Cielo;  
Veo tu rostro, más bello que las enramadas del Paraíso.136  
Cuando confié este mensaje de amor a Mi pluma, rehuyó la carga y se desvaneció. Al volver en sí, habló y dijo: "¡La Gloria sea Contigo! Penitente, me vuelvo hacia Ti y soy el primero de los que creen".137  
¡Alabado sea Dios, el Señor de los mundos!

Contemos, otro día,  
Este dolor y pena de la despedida;  
Escribamos, otro día,  
Los secretos del amor, mejor sería.  
Deja la sangre y el ruido y todo eso,  
Y no hables más sobre Shams-i-Tabríz.138

La paz sea contigo y con aquellos que te rodean y alcanzan tu presencia. Lo que había escrito antes fue comido por las moscas, tan dulce era la tinta. Como dice Sa'dí: "Me abstendré de seguir escribiendo, pues mis dulces palabras han atraído a las moscas".

Y ahora ya la mano no puede escribir más y ruega que esto sea suficiente. Por lo cual digo: "Lejos está la gloria de tu Señor, el Señor de toda grandeza, de aquello que Le atribuyen".139

Notas:

1 La Manifestación.

2 Muhammad, Ahmad y Mahmúd, son nombres y títulos del Profeta, derivados del verbo "alabar", exaltar".

3 Qur'án 17:110.

4 Sermón de 'Alí, yerno y sucesor de Muhammad.

5 Qur'án 2:282.

6 Qur'án 16:71.

7 Idem.

8 El Santuario de la Meca. Aquí significa "meta".

9 Qur'án 29:69: "Y quienquiera se esforzase por Nos, lo guiaremos por nuestros caminos".

10 Ver supra cita 1 pág. 10.

11 Majnún significa, literalmente, "demente". Es el título del famoso amante de la poesía tradicional

persa y árabe cuya amante era Laylí, hija de un príncipe árabe. Simbolizan el verdadero amor humano a

lo divino. La historia es el tema de muchos poemas románticos persas, particularmente el de Nizámí

escrito en 118-1189 A.C.

12 Proverbio árabe.

13 Se refiere a la historia de José, tanto en el Antiguo Testamento como en el Qur'án.

14 Farídu'd-Dín 'Aár (aprox. 1150-1230 A.C.), el gran poeta persa sufí.

15 Poema místico persa.

16 Idem.

17 Qur'án 50:29.

18 Jalálu'd-Dín Rúmí (1207-1273 A.C.), llamado también Mawláná (Maestro). Es el más grande de los

poetas sufíes y fundador del Mawlaví, la orden de los derviches "danzantes".

19 De una oda de Bahá'u'lláh.

20 Poema místico persa.

21 Qur'án 67:3.

22 Qur'án 41:53.

23 Idem.

24 Qur'án 57:3.

25 Dicho atribuido a 'Alí.

26 Shaykh Abú Ismá'íl 'Abdu'lláh de Æirát (1006-1088 A.C.), líder sufí y descendiente de Abú Ayyúb, un

compañero de Muhammad. Conocido principalmente por sus Munáját (Súplicas) y Rubá'íyyát

(Cuartetas). "AnḌár" significa "Ayudantes" o compañeros de Muhammad en Medina.

27 Qur'án 1:5.

28 Rúmí.

29 Una referencia a la jornada y búsqueda mística por la verdad, guiado por "Luces" o sea líderes sufíes.

Bahá'u'lláh advierte aquí a los místicos que el advenimiento de la Manifestación Divina en Su Día, no

requiere más búsqueda. Dicho atribuido a 'Alí: "Apaga la linterna cuando se levanta el sol" -el sol

refiriéndose a la Manifestación de Dios en el Nuevo Día.

30 Rúmí.

31 Qur'án 2:151.

32 Rúmí.

33 Qur'án 4:80.

34 Qur'án 18:37.

35 Ver supra, cita 1 pág. 10.

36 Se refiere a la propia Manifestación de Bahá'u'lláh.

37 Rúmí.

38 Qur'án 16:63.

39 Ādāth, i.e., acción o pronunciamiento tradicionalmente atribuido a Muhammad o alguno de los santos

Imanes.

40 Qur'án 83:28.

41 Dicho atribuido a 'Alí.

42 Ver supra, cita 2 pág. 21.

43 El profeta Muhammad.

44 Idem.

45 Āfí1/2: Shamsu'd-Dín Muhammad, de Shíráz (aprox. 1320-1390 A.C.), autor de poemas místicos

insuperables, escritos en el estilo Ghazalíyyat.

46 Ver supra, cita 2 pág. 21.

47 Rúmí.

48 Qur'án 57:3.

49 Rúmí.

50 Se refiere a la idea sufí de un plano interior, la cual comparada con la Verdad Revelada no es sino irreal.

51 Rúmí. Alusión a Bahá'u'lláh mismo, quien aún no había declarado Su misión.

52 Qur'án 4:129.

53 Āfí1/2.

54 Poema árabe.

55 Ver supra, cita 2 pág. 21.

56 Qur'án 50:21.

57 Poema místico persa.

58 El título se refiere a 'Alí, el Sucesor de Muhammad.

- 59 'Alí.
- 60 Rúmí.
- 61 Literalmente "Jayhún", un río en Turkestán.
- 62 Qur'án 9:51.
- 63 Rúmí.
- 64 Qur'án 76:5.
- 65 Muhammad.
- 66 Qur'án 55:26, 27.
- 67 Qur'án 15:21.
- 68 'Aár.
- 69 Ver supra, cita 2 pág. 21.
- 70 Rúmí.
- 71 Panteísmo, doctrina súfí derivada de la fórmula: "Sólo Dios existe; Él está en todas las cosas y todas las cosas están en Él".
- 72 Esto se refiere a las tres etapas de la vida súfí: 1. Sharí'at o Leyes Religiosas; 2. (r)aríqat o el Sendero por el cual el místico caminante recorre en busca del ser verdadero; esta etapa incluye también la vida del anacoreta; 3.Æaqíqat o la Verdad que, para el súfí, es la meta de la jornada llevada a cabo a través de las etapas precedentes. Bahá'u'lláh enseña aquí que, en oposición a la creencia de ciertos súfís quienes en su investigación de la Verdad se consideran superiores a toda ley, la obediencia a las Leyes de la Religión es esencial.
- 73 Maqám-i-Mahmúd. Qur'án 17:81.
- 74 Qur'án 2:84.
- 75 Poema místico persa.
- 76 "Paz". Esta palabra es usada al concluir una tesis.
- 77 Poema árabe.
- 78 Las cinco letras que comprenden a esta palabra en persa son: G, N, J, SH, K, esto es, Gáf, Nún, Jím, Shín, Káf.
- 79 Esta y las precedentes citas son las de las enseñanzas del Islam.
- 80 Esta es una referencia en el estilo persa tradicional respecto a Bahá'u'lláh.
- 81 Mathnaví de Rúmí.
- 82 Sa'dí, Muḏlihú'd-Dín de Shíráz (aprox. 1184-1291), afamado autor del Gulistan y otras obras poéticas.
- 83 Proverbio persa que describe a un hombre que se da por vencido con facilidad. Según está empleado aquí, una de las connotaciones es que Shaykh podría haber considerado comprometida su posición como líder místico por el hecho de que Bahá'u'lláh le enseñara la nueva verdad.
- 84 Qur'án 41:30.
- 85 Qur'án 11:114; 42:14.

86 Sa'dí.

87 Ibid.

88 Senna, capital del Kurdistán persa.

89 Este preámbulo a Los Cuatro Valles está escrito en el más fino estilo epistolar persa. Las reglas de escritura epistolar clásica en persa requieren citas de obras literarias y afirmaciones de amor duradero hacia el destinatario, quien es reprendido por haber olvidado a quien le escribe.

90 Æadíth.

91 El Mathnaví. Allí Rúmí cuenta la historia de cuatro aves maléficas que al ser sacrificadas, se convierten en cuatro aves del bien. La alegoría hace referencia a la victoria de las malas cualidades y a su reemplazo por otras buenas.

92 Qur'án 89:27-30.

93 Idem.

94 Qur'án 41:53.

95 Qur'án 17:15.

96 Famosos escritores sobre gramática y retórica.

97 El Mathnaví.

98 Qur'án 59:19.

99 Atributo de Dios y uno de los títulos de Muhammad.

100 Maqám-i-Mahmúd -Loable Posición- es el rango de los Profetas dotados de constancia.

101 Qur'án 18:16. Es una referencia al estado de fe absoluta. Los compañeros de la Caverna se identifican con los primeros mártires cristianos.

102 Qur'án 24:37.

103 Qur'án 2:282.

104 Æadíth.

105 Qur'án 37:59.

106 Qur'án 2:151.

107 Atributo de Dios que atrae a todas las criaturas hacia Él.

108 El Mathnaví.

109 Qur'án 21:27.

110 Sa'dí.

111 La Teoría Cíclica de 'Abú-Alí Síná (Avicenna, 980-1037) según la expresa en la siguiente redondilla:

"Toda semblanza, toda forma que hoy perece / será celosamente guardada entre los tesoros del Tiempo /  
Cuando el mundo gire hacia su lugar primero. / De lo invisible, Él secará su rostro.

112 El Mathnaví.

113 Ibid.

114 Del Qur'án 18:37.

115 Qur'án 2:254; 5:1, etc.

- 116 Declaración atribuida a 'Alí.
- 117 Esta es una cita en árabe.
- 118 El Mathnaví.
- 119 Esto fue revelado antes de la Declaración de Bahá'u'lláh. Las líneas siguientes se refieren a la inminencia de Su Manifestación.
- 120 Literalmente, la vestidura de Há, que es la letra "H" y que aquí representa a Bahá.
- 121 Esta referencia se remite a la historia de José en el Qur'án y en la Biblia,
- 122 Se refiere a aquellos que no esperaban el advenimiento inminente de Aquél a Quien Dios Hará Manifiesto.
- 123 El Mathnaví.
- 124 Qur'án 76:13.
- 125 Esta cita pertenece a uno de los comentaristas del Qur'án 55:29.
- 126 Qur'án 55:29.
- 127 Qur'án 6:79.
- 128 Qur'án 6:75.
- 129 Qur'án 7:105, etc., y el Æadíth.
- 130 El Mathnaví.
- 131 'IḌmat-i-Kubrâ, el invariable atributo de la Manifestación Divina.
- 132 Muhammad.
- 133 El Æadíth.
- 134 Qur'án 33:62; 48:23.
- 135 Qur'án 4:164.
- 136 Sa'dí.
- 137 Qur'án 7:140.
- 138 Shams-i-Tabríz, el súfí que ejerció poderosa influencia sobre Jalálú'd-Dín Rúmí, distrayendo su atención de la ciencia hacia el misticismo. Una gran parte de la obra de Rúmí fue dedicada a él. Estas líneas pertenecen al Mathnaví.
- 139 Qur'án 37:180.

## LOS SIETE VALLES